

Mundo Lector

NOVIEMBRE 2007

ESTRATEGIA COMPETITIVA

**ALGO MÁS QUE
UN TRABAJO
BIEN HECHO**

ORIENTE MEDIO

**KURDOS, EL OTRO
INGREDIENTE
DE LA GUERRA**

SIDA

25 AÑOS DE DOLOR



**PANORAMA POSITIVO
PARA EXPORTACIONES**

ISSN 1794-368X



HONDURAS: CORAZÓN VERDE DE AMÉRICA

PERIODISTAS Y COMUNICADORES SOCIALES

Formadores del siglo XXI

(PRIMERA PARTE)

RAFAEL AYALA SÁENZ



"Piscitelli sostuvo que la relación con la tecnología no era una relación con los instrumentos técnicos, sino que al incorporarse a la vida social y cotidiana se convertía en parte de los modos de percepción, afectando los procesos de producción y adquisición de conocimientos, así como las interrelaciones entre los sujetos".

MARÍA TERESA QUIROZ

Ya nadie educa a nadie, así como tampoco nadie se educa a sí mismo; los hombres se educan en común mediatizados por el mundo", sostiene Paulo Freire. Hasta mediados del siglo XX, la responsabilidad de educar estuvo focalizada en la institución escolar y en sus profesores. El avance tecnológico aplicado al desarrollo de los medios de comunicación fue descentrando lentamente a los educadores de tan esencial y exclusiva labor. Hoy día, la información que forma e instruye a los seres humanos circula por diversos medios y agentes; la ciudad es toda una escuela y cada uno de sus lugares es un interesante lugar: calles, esquinas, chuzos, plazoletas, parques, centros comerciales, museos, conciertos al parque son los nuevos ambientes



formativos, las sempiternas aulas de la universidad de la vida a la que la institución escolar quiso darle la espalda pretendiendo ganar una batalla que perdió.

Al anterior espectro debemos añadirle la influencia que ejercen los medios de comunicación en audiencias no tan mansamente receptoras como se llegó a pensar: por la radio, el teléfono, el televisor, el computador circula información que forma. Los investigadores del porcentaje de impacto que tiene la institución escolar sobre los individuos que la frecuentan sostienen que no asciende a más del 30%. El resto del trabajo formador lo realiza la poderosa y omnipresente educación informal.

Desde siempre, todo y todos educan. Los profesores quisieron creerse el autoengaño de

imaginarse propietarios del privilegio de la formación, pero poco a poco han terminado comprendiendo que cualquier interacción social con otro individuo o un artefacto contribuye al complejo proceso de socialización.

La escuela, por tanto, sostiene María Teresa Quiroz, empezó a quedar corta para entender a ese sujeto social cuyos referentes y relaciones se circunscribían cada vez menos a lugares comunes y controlables. De pronto la relación de los jóvenes y de los sujetos en general pasó a ser diferente con la sociedad y con el mundo, mucho menos intermediada por la escuela y sí por las imágenes, la información y los diversos referentes a los que se accede sin los tradicionales intermediarios. Fue entonces cuando a la educación se le empezó a exigir ser también formadora de



ciudadanos que aprendieran a leer tanto periódicos como noticieros de televisión, así como videojuegos, videoclips e hipertextos. Porque el universo audiovisual llega a ser socialmente más relevante y culturalmente más estratégico.

Todos los productos de los medios son simultáneamente informativos, educativos, entretenidos; la diferencia está en la escogencia de cuál de estas tres intenciones debe predominar, pero la elección de una no elimina automáticamente las otras. Al educar, informar y entretener de manera simultánea, cualquier medio o ambiente de aprendizaje se convierte en un poderoso agente del proceso de socialización y transmisión de la cultura. Los transeúntes de la ciudad se volvieron agentes educativos al igual que los productores de las parrillas de programación de los medios de comunicación; y como estos han sido responsables de periodistas y comunicadores sociales, en consecuencia, estos profesionales se constituyen en los formadores del siglo XXI, dado el consumo masivo de sus productos.

Los planes de estudio fueron reemplazados por los contenidos de los diversos géneros que explora la televisión (telenovelas, seriados, noticieros, concursos, humorísticos, *reallities*, *talks-hows*); los consejos de redacción reemplazaron los consejos académicos; los talleres y las dinámicas por espectaculares y emocionantes efectos producidos por la imagen manipulada; las evaluaciones se cambiaron por sondeos y estudios que dan cuenta del *rating*, y las salidas pedagógicas pasaron a ser documentales atractivos o portales interactivos con cámaras encendidas las 24 horas, durante los 365 días del año, que se abren ante la multiplicidad de temas o ejes de interés que pueden encontrarse en el mundo.

La formación del siglo XXI es multimedial, es decir, rica en alternativas de ambientes de aprendizaje. La escuela es ahora una más y ha terminado cediendo, de no muy buen grado, parte de su responsabilidad a los medios de comunicación y a los otros múltiples escenarios formativos. Y la comunicación estará allí no sólo para facilitar la interacción, sino para ayudar a nombrar el mundo. Esta nueva realidad cuestiona a los periodistas y comunicadores sociales, dado que cada uno, desde su campo de saber, debe asumir con cuidado esta nueva tarea que



les ha legado una tradición ancestral de formadores de sociedad. ¿Están preparados para hacerlo? ¿Comprenden las implicaciones de formar a los ciudadanos? ¿Les interesa asumir esta nueva responsabilidad? ¿Se han reconocido a sí mismos como educadores? Hagamos una revisión de las implicaciones educativas en la acción de transmitir y gestionar información para crear conocimiento.

Las palabras clave para entender el concepto de información son sinónimas: relación, vínculo o enlace. La relación entre datos obtenidos por la indagación de unas respuestas que tienen su origen en cuestiones tales como el qué, por qué, para qué, dónde, cuándo, cuántos, cómo y quiénes es el concepto más generalizado de información. De hecho, la creación de cualquier signo perteneciente a cualquier código no podría realizarse si no pudiésemos relacionar la información. La información es la **relación** que se establece entre datos, que en esencia también son información: todo mensaje termina siendo un entretejido de relaciones en el que la nueva información es el producto de articular informaciones precedentes. **M. Continúa.**



Herramientas de aprendizaje, software educativo para preescolar, primaria y secundaria, textos interactivos, material de referencia en CD ROM, en la web y para servidores locales.



www.karisma.org.com

Karisma apoya la difusión y el buen uso de las tecnologías de la información y las comunicaciones (TICS) en la educación colombiana y latinoamericana. Con este fin promovemos el uso de soluciones e-Learning, apoyamos la implementación de la educación virtual, colaboramos en temas de edición digital de contenidos (EDC) y acompañamos a empresas e instituciones en sus procesos de entrenamiento y capacitación relacionados con este tema.

kimera@kimera.com
karisma@karisma.org.co

Calle 70 No. 9-95
 Teléfono: 3170917 Bogotá